

Política Integral: repensando la política del siglo XXI

Izaro Gorostidi

Universidad del País Vasco, UPV-EHU

"Es casi milagroso que los métodos modernos de instrucción no hayan conseguido ahogar por completo la santa curiosidad de la investigación, pues la principal necesidad de tan delicada planta, aparte del estímulo inicial, es la libertad. Sin esta, corre seguro peligro de muerte y creo que incluso puede despojarse de su voracidad a un animal de presa sano si se le obliga a comer a golpes de látigo con hambre o sin ella..."

Albert Einstein ¹

Introducción

En estos momentos estamos viviendo la primera crisis a escala global del siglo XXI. Algunos autores hablan de "crisis multidimensional". Para Amaia Pérez Orozco la "crisis multidimensional" se basa en a tres cuestiones: "a la crisis ecológica de dimensiones globales, a la crisis de reproducción social que afectaba al Sur global; y a la crisis de los cuidados en el Norte global" (Pérez Orozco, 2011: 32). Según esta economista estas tres crisis están interconectadas en origen: ya que en ocasiones, "los factores desencadenantes son comunes" así como en su desarrollo: debido a que "las dinámicas desencadenadas también están interconectadas" (Pérez Orozco, 2011: 33). En definitiva según Pérez Orozco "estamos presenciando una grave crisis sistémica que está produciendo profundos cambios en la vida cotidiana" (Pérez Orozco, 2011:49).

La filósofa Isabel Rauber nos habla de "un agotamiento civilizatorio y multidimensional: de un modo de producción, reproducción, distribución (intercambio), apropiación y acumulación económica, cultural, social y política que se ha desarrollado a tal punto que hoy evidencia descarnadamente la irracionalidad contenida en su inicial racionalidad" (Rauber, 2010:8) Para nosotros la crisis de la política es el problema de fondo. Dice el catedrático de Ciencia Política Joan Subirats "en el escenario político, las instituciones y los partidos no han estado hasta ahora a la altura de las transformaciones en las formas de vida y de relación social" (Subirats, 2001:7).

¹ En Carl Sagan, "El cerebro de Broca" 1981, Editorial Grijalbo,

Es más, la propia política de la modernidad ha negado su carácter político, desmantelando el espacio público abierto y vivo – la polis – donde se produce la verdadera participación de la ciudadanía. . Zizek nos recuerda que la negación de la política o la despolitización pueden venir por diversos caminos²: De la *arquipolítica*, deseo de recuperar una comunidad orgánica sin conflictos, de la *parapolítica*, competencia mercantil cerrada con algunas reglas de juego conocidas, de la *metapolítica*, administración material tecnocrática, de la *ultrapolítica*, actitud bélica que busca la eliminación del enemigo, y la *postpolítica*, consenso derivado de las negociaciones de intereses que pretende negar las trincheras ideológicas.

En nuestra sociedad la deslocalización de la política se está produciendo de todos estos modos. Por eso creemos que para que la política no pierda su contenido transformador es indispensable un nuevo acercamiento a lo político y para ello “*necesitamos repensar la política y la forma de llevarla a cabo para conseguir que lo que nos une sea superior a lo que nos separa*” (Subirats, 2001:12). Creemos, en consecuencia, que para repensar la política en el siglo XXI es necesario salir del estrecho marco de “lo político” para apoyarnos desde una perspectiva integral que integre el mayor número de facetas que explican la complejidad del “ser humano”.

Y nosotros entendemos la perspectiva integral como un camino y una búsqueda que, de manera integradora y acogedora, plantea más preguntas que respuestas ya que como dice Ken Wilber (2011:132) “*la principal pregunta para los enfoques integrales no es quién tiene la razón no, quién está en lo cierto y quién no, sino cómo puede conseguir todo el mundo una parte importante del rompecabezas global*”.

Al estudio de un fenómeno desde el todo se le denomina perspectiva holística. Al estudio de un fenómenos desde las partes perspectiva reduccionista. Hasta ahora los dos enfoques han estado enfrentados y nosotros creemos que ya es hora de hacerle frente también, a esta dicotomía. Las dos miradas son necesarias para poder analizar el Todo. En cada parte hay un todo y todo es parte del Todo que está en relación y movimiento ya que la realidad es abierta, gracias a la relación y al azar.

Nosotros creemos que debemos comenzar a sentar las bases de una forma de acercamiento a lo político que permita visualizar las potencialidades y posibilidades que genera una perspectiva integral que observe el ser humano como una especie más que

² Zizek, S. (2009): *En defensa de la intolerancia*. Sequitur. Madrid.

necesita de la naturaleza para sobrevivir (rompiendo la dicotomía naturaleza-sociedad), dotado de un complejo sistema de pensamiento en el que la razón y la emoción son compatibles, en el que lo femenino y lo masculino no son más que dos caras de la misma moneda humana, en el que pensamiento es inseparable de la corporalidad, y en el que, en última instancia, lo consciente se imbrica maliciosamente con lo inconsciente.

De esta manera nos hemos atrevido -como animales políticos que somos- a aprovechar las tensiones productivas y acercarnos desde la multiplicidad de las miradas a un análisis integral, partiendo de la premisa que el término político *polis*, significa lo que nosotros hacemos en la polis, un colectivo, estar juntos. ¿Cómo podemos aportar desde la mirada científico social, político, educativo, comunicativo, psicológico, antropológico, biológico, neuronal, sexual y filosófico a éste “estar juntos”?

Somos conscientes de que esta aportación es una tarea de largo alcance y recorrido; pero de algún modo hay que comenzar. Y este comienzo se ha concretado en un libro (*Política Integral*, Ed. Pamiela) que trata de recoger estos planteamientos para abarcarlos desde una perspectiva integral y ordenada en tres ejes: la incertidumbre, el achatamiento cognitivo y la transdisciplinariedad

La incertidumbre

Nuestro punto de partida es la incertidumbre. Vivimos tiempos de incertidumbre. De creciente incertidumbre. Una incertidumbre que nos es consustancial, y que se ejemplifica en los relatos sobre el origen de lo humano a partir del mito sobre la “perdida del paraíso”. Una pérdida del paraíso que aunque nos muestra, de acuerdo con Fromm (1987), que la humanidad se sustenta en un acto de desobediencia a los Dioses, también ejemplifica el fundamento de lo humano como la toma de conciencia reflexiva de una separatividad que le impele a construirse en relación con el resto.

“La conciencia de sí mismo como una entidad separada, la conciencia de su breve lapso de vida, del hecho de que nace sin que intervenga su voluntad y ha de morir contra su voluntad (...), la conciencia de su soledad o su separatividad, de su desvalidez frente a las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad, todo ello hace de su existencia separada y desunida una insoportable prisión. Se volvería loco si no pudiera liberarse de su prisión y extender la mano para unirse en una u otra forma con los demás hombres, con el mundo exterior” (Fromm, 2007: 22)

Precisamente, esta búsqueda del yo en el otro es la que permitió la emergencia de lo humano, de nuestra sociabilidad (Damasio, 2010). Sin embargo, las fuentes de la incertidumbre no han desaparecido (Giddens, 1993). Más aún, como consecuencia de los cambios en los que estamos asistiendo, parece que muchos de los elementos en los que sustentaba nuestra manera de ser y estar ante el mundo se están desquebrajando de forma acelerada. Nuestro sistema económico y social se desmorona (Judt, 2011), nuestro sistema de valores deja de tener significado y nuestro planeta tierra en sí, está viviendo transformaciones profundas que apuntan a sus límites en forma de calentamiento global. De forma creciente, estamos asistiendo a un cambio global e integral que afecta a todos los seres del planeta y a la mayor parte de las dimensiones de nuestra existencia.

Frente a esta situación, ¿cómo podemos responder desde lo político? No existen certezas pero la lectura de la situación de la realidad nos habla de crisis, urgencia planetaria y colapso. ¿Cómo responder? Según Edgar Morin (1995) "*la política es el arte de lo incierto, lo que nos lleva a un principio de incertidumbre política generalizada*". Tal vez encontremos una pista. Un arte. Nosotros optamos por seguir desarrollando la pasión ante la incertidumbre de la vida, venga lo que venga. Empezar el camino desde la creatividad del pensamiento, sin muros ni certezas, sin miedo y sin parálisis, sin corsés establecidos para poder así vislumbrar un mundo diverso en el que todos y todas participamos activamente en su producción y en su devenir.

Para realizar este camino proponemos una lógica comprensiva integral que incorpore otros avances científicos al análisis de la política como proceso, y sobre todo, a la definición de los principios de una nueva teoría política normativa que debería redefinirse tratando de recuperar el curso de lo que nos hizo humano.

Se trataría de recuperar la esencia de lo político desde su centralidad: esa sociabilidad orientada a la búsqueda del bienestar que permitió la emergencia de lo humano. Para ello, la política debe hacer frente a los retos de una visión integral *en la que lo masculino y lo femenino; lo humano y la naturaleza; la emoción y la razón; el cuerpo y la mente; lo social y lo individual, y sobre todo, creadores y sus creaciones no sean vistos como opuestos, sino como elementos constitutivos de una lógica holoárquica* (Ahedo, 2012).

Por eso creemos que es necesario crear *“un individuo consciente que frente al que no es, sabe que el mundo se crea en cada momento frente a la experiencia de descontrol de la realidad circundante, característica de la sociedad actual, la cual fomenta una triple impotencia: la que afecta al conocimiento: el sujeto ignora. La que atañe a la capacidad: la complejidad del mundo reduce a incompetencia generalizada, y la que atañe a la acción: los individuos carecen de medios para manejar la realidad que les afecta”* (Iñarra, 2012). Es necesario trabajar desde esa conciencia para poder sobrellevar el peligro que conlleva una caída de las certidumbres ya que *“provoca la búsqueda de certezas indiscutibles y la opción de aferrarse al asidero del fanatismo”* (Ibarra, 2012) Como nos recuerda Zizek (1998) tanto el cinismo liberal como el fanatismo comporta una característica subyacente básica: la pérdida de capacidad de creer en el sentido propio del término Incertidumbre.

Para nosotros ese sentido está unido totalmente a lo político ya que no podemos olvidar que es la propia incertidumbre la que abre la opción a lo político. *“El acontecimiento, el momento democrático no sólo es imprevisible para sus promotores, que descubren que lo son y nombran a aquél a posteriori, sino que su propia aparición inesperada crea la necesaria inquietud en la lógica institucional/ sedimentada como para que las puertas del cambio social y político se entre abran”*(Zubiaga, 2012). Por ello es necesario una reflexión contemporánea sobre el poder, ya que si el verdadero poder sólo aparece entre iguales *“lo que hay en la actualidad es un modelo hegemónico de sociedad desigual cuya videncia real, aunque normalmente no sangrienta, niega el poder, hace que la política sea irrelevante”* (Zubiaga, 2012). En consecuencia, creemos necesario un modelo analítico orientado a la búsqueda de nuevas hegemonías que transformen las lógicas del poder como dominación.

Una propuesta al respecto puede ser el análisis dialéctico fundamental entre el conflicto y la solidaridad, *“las únicas actitudes donde la presencia del prójimo refleja nuestro comportamiento abriendo con ello la posibilidad de optar libremente frente a él”* (Bahr, 2012). Creemos necesario crear una tercera vía entre las políticas comunitaristas e individualistas ya que *“ni la apetencia individualista ni la dependencia de la comunidad son sinónimos de paz en la convivencia social. La apetencia caprichosa conduce al orgullo despótico y la dependencia a la subordinación servil”* (Bahr, 2012).

Para ello es indispensable volver a pensar la dignidad como *“el deber del hombre respecto a sí mismo”* (Antxustegi, 2012) De esta manera podremos repensar el concepto de ciudadanía y el papel de los derechos sociales en el Estado de Bienestar, que no tienen por qué entenderse sólo a partir de un cálculo de utilidad ya que *“la ciudadanía plena sólo es posible si está asociada a ciertos requisitos en la forma de “derechos sociales”* (Antxustegi 2012).

Romper con el achatamiento cognitivo

Si el punto de partida ha sido la incertidumbre, la segunda estación de este camino nos invita a analizar y atrevernos a ir más allá del modelo de pensamiento por antonomasia, basado en la dicotomización de la ciencia moderna, en la separación total entre el sujeto que conoce y la realidad que es completamente independiente del sujeto que la observa. Este modelo puede ser útil, pero también peligroso ya que si no somos conscientes de sus implicaciones, nos puede llevar, en palabras de Najmanovich (2012) a un *“achatamiento cognitivo”* que limite nuestra comprensión de lo que acontece.

Es por ello que proponemos la superación de las dicotomías tradicionales ya que *“hoy necesitamos de una racionalidad más amplia acorde con la realidad intercultural de nuestro tiempo y capaz de entender la complejidad de los fenómenos contemporáneos”* (Martinez, 2012). Se trata de un conocimiento emancipador entendiendo el proceso emancipador como un camino sin fin y múltiple. En consecuencia creemos necesario el debate sobre la función del saber científico y de la investigación científica, ya que en estos momentos vivimos una oportunidad paradigmática que permite replantearse la manera de observar la realidad socio-política.

Por lo tanto necesitamos un diálogo de los saberes que entran en una lógica de relación cooperativa y no de dominación. Y queremos poner el acento en la relación entre educación y política, ya que a través de la política y la educación estamos creando un modelo social. Por ello es necesario analizar las consecuencias que la mirada racional ha generado en el diseño de la educación y, por tanto, de la política. Necesitamos una educación que incluya un *“desarrollo de las tecnologías internas, una educación que preste mayor atención y conciencia al ser humano en sus relaciones con su propia interioridad, con los otros, la naturaleza y el sentido de su existencia en el planeta”*(Gorroño, 2012). Se trata de *“alfabetizar al ser”* (Gorroño, 2012) conocernos y crecer de una manera integral, en todos nuestros niveles para desarrollar una educación

de la responsabilidad que nos permita participar como sujetos activos en el devenir de nuestra comunidad.

Para construir esos agentes activos necesitamos repensar la subjetividad y la responsabilidad del sujeto, en sus diversas manifestaciones, tanto en la relación de cada uno consigo mismo, como en la relación con el otro, la otra, lo otro. Abogamos por la autogestión en los distintos ámbitos de la vida cotidiana *“para tender cada vez más hacia la coherencia radical de un sujeto político empoderado, arraigado, y en contacto con su comunidad”* (Turón, 2012) ya que la coherencia en mi forma de entender la vida es lo que puede proporcionar un cambio real en mi entorno.

Y para ello nos parece interesante citar las dos principales corrientes psicológicas que representan el nuevo enfoque basado en la visión holística o sistémica del mundo: la psicología integral y la psicología transpersonal. El modelo desarrollado por Ken Wilber nos da pistas para *“interpretar la evolución del pensamiento político y las diferentes formas de gobierno, así como para analizar los diferentes conflictos políticos que se están produciendo en el mundo actualmente”* (Puente, 2012).

Transdisciplinariedad

Para finalizar el recorrido hemos posado nuestra mirada en diferentes disciplinas o acercamientos. Se trata de una mirada múltiple que nos puede ayudar a comprender los ejes de una política integral vertebrada por la visión de diferentes ciencias. Se trataría de integrar los saberes de diferentes campos en una visión de conjunto que permita estudiar sus conexiones y relaciones de coordinación y subordinación.

Para ello nos parece interesante acercarnos a la sexología sustantiva. Esta perspectiva focaliza la atención en la esencia del sexo en sí, es decir, en lo que se es y no en lo que se hace y mucho menos lo que se tiene. De esta manera *“la aportación de la sexología consiste en desarrollar un eje comprensivo que quiere ir más allá de las normas y trata de basarse en el estudio de los sexos para avanzar en una actitud de cultivo de la sexualidad”* (Maroto y Barcena, 2012). Si comprender las diferencias y promover armonía y sinergia entre los sexos es uno de los objetos de estudio y trabajo de la sexología sustantiva, creemos que su aportación a la teoría política puede ser muy significativa.

De esta misma manera creemos que la visión de la antropología como ciencia que estudia la humanidad en toda su extensión temporal y geográfica y en todo tipo de sociedad y culturas—véase la organización institucional, los modos de vida, los mitos.... — es indispensable para la perspectiva integral. Por eso creemos que el indigenismo debe ser otro campo de estudio y análisis a tener en cuenta. El indigenismo como movimiento social puede verse como el movimiento por el que *“los marginados pueblos originarios americanos excluidos históricamente del poder del Estado reinventan sus identidades y reivindican sus valores, proyectando su significado en el conjunto de la sociedad y más allá de las fronteras”* (Alanoca y Letamendia, 2012). Se trata de un movimiento transnacional, sin símbolos de ningún partido sino de los pueblos originarios y además tiene, según Alanoca, una característica a tener en cuenta para realizar una aproximación a lo político. Una constante de los movimientos indígenas ha sido la de optar, más que por la ruptura, por la construcción del diálogo, herencia de sus usos ancestrales que divergen de la lógica impositiva de la modernidad.

En esta mirada transdisciplinar la relación entre comunicación y política es imprescindible. Creemos que la política, al igual que la comunicación, ha perdido en el camino uno de sus componentes básicos, la reciprocidad. Sin embargo, la extensión de internet, la generalización de su uso y masificación, suponen una oportunidad para que se produzca un acercamiento. Así podemos abordar una nueva dimensión emergente entre lo local y lo global, lo glocal, que surge por la irrupción y extensión de las nuevas tecnologías y de las aplicaciones surgidas en torno a Internet. De esta manera creemos que *“las nuevas tecnologías ofrecen enormes oportunidades de democratización”* (Gurrutxaga, 2012) y puede generar un sinfín de posibilidades por su *“capacidad de difundir un mensaje con contenido político por todo el planeta”* (Gurrutxaga, 2012).

Para acabar no podemos olvidarnos de las aportaciones que desde los estudios de género se han realizado. En esta ocasión nos parece importante destacar la aproximación a lo político que desde la herramienta simbólica que es el lenguaje y sus usos se puede realizar para explorar la devaluación de las mujeres y la naturaleza. Para ello es necesario *“analizar los elementos que hablan sobre el posible paso de la sacralización a la cosificación, por una parte, de la naturaleza y por otra, de las funciones asociadas a las mujeres, de la que son punta del iceberg las actuales crisis entrelazadas. Crisis que inciden en la común historia de mujeres y naturaleza”* (Martínez, 2012).

Si buscas resultados distintos no hagas siempre lo mismo³

Nuestra apuesta es humilde y honesta: se basa en la voluntad de convergencia que creemos necesaria hoy en día. Creemos que para repensar la política del siglo XXI estamos obligados a abordar lo político desde diferentes perspectivas, lejos de los condicionantes del pensamiento único. Solo desde esta pluralidad se pueden trazar puentes. De esta manera la aportación de diversas miradas, aparentemente laterales, es necesaria para poder confluir en un acercamiento integral que demuestre que es posible que lo político nos ayude a lograr un mundo mejor.

Se trata de enriquecerse y enriquecernos desde la creatividad del pensamiento científico a través de una perspectiva integral; una relación dialéctica basada en interdependencias multívocas entre elementos tan dispares como la biología, la neurología, la psicología, la teología, la sexología, las teorías de género, la antropología, la pedagogía, la comunicación, la filosofía, la economía y la sociología. Creemos que esta perspectiva puede ayudarnos a explicar el contexto ante el que nos enfrentamos, y sobre todo, puede aportar pistas para trazar una nueva senda que permita a la teoría política normativa abordar un acercamiento al poder más acorde con las aspiraciones a una sociedad respetuosa con la naturaleza y el género humano.

En definitiva tratamos de encontrar formas más integrales de acercarnos a lo político para buscar demostrar que la identificación del poder en términos de exclusiva dominación, además de no entrar en el ámbito de lo político, sino en el de la violencia, como recordaba Arendt, nos avoca a un futuro incierto que no solo no ha sido siempre hegemónico, sino que, en muchos casos, impide desarrollar el conjunto de potencialidades de las que está dotada la naturaleza humana

Bibliografía

Ahedo, Igor (2012) “Repensando lo político desde el centro” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): Política Integral, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

Anchustegi Esteban (2012) "Ciudadanía, Integración Política y Derechos Sociales" en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): Política Integral, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

³Frase atribuída a Einstein http://es.wikiquote.org/wiki/Albert_Einstein

- Arendt, Hannah (2008): *La promesa de la política*. Paidós. Barcelona.
- Bahr, Joan (2012) “Política y ecuanimidad. Dialéctica fundamental entre el conflicto y la solidaridad para crear una convivencia en paz” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Damasio, Antonio (2010): *El cerebro creó al hombre*. Madrid: Planeta.
- Fromm Erich (1987): *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, Paidós: Barcelona.
- Fromm Erich (2007): *El arte de amar*. Paidós: Barcelona
- Giddens (1993): *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza
- Gorroño, Naiara (2012) *Política y Educación* en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Gurrutxaga, Guillermo (2012) “Hacia una comunicación política glocal” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Iñarra, Aitxus (2012) “La conciencia holística y los tópicos políticos” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Ibarra, Pedro (2012) “Religión y Política” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Judt, Tony (2011): *Algo va mal*. Taurus: Barcelona.
- Letamendia, Francisco y Alanoca, Vicente (2012) “Política y cultura en la América Andina: los aymaras del altiplano” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Maiz, Ramón. (2003) “Poder, legitimidad y dominación” en Arteta, Aurelio & García Guitian,. & Maiz, Ramón. (eds) *Teoría política: poder, moral, democracia*. Alianza editorial. Madrid.
- Maroto, Susana y Barcena, Iñaki (2012) “De la sexología sustantiva a la política” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Martinez, Zesar (2012) “Movimientos sociales como sujetos políticos de emancipación” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición
- Martínez, Jone (2012) “Mujeres y medio ambiente. Dominaciones gemelas desde lo simbólico” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): *Política Integral*, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

Maturana, Francisco y Varela, Humberto (2003) El árbol del conocimiento. Bases biológicas del entendimiento humano, Barcelona, Lumen.

Morín, Edgar (1995) Mis demonios, Barcelona, Kairos

Pérez Orozco, Amaia (2011). *Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida*. Revista Investigaciones Feministas, 2. Pp. 29- 53. Accesible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/38603>

Rauber Isabel (2010) Dos pasos adelante, uno atrás . Vadell. Caracas

Subirats Joan (2011). Otra Sociedad ¿otra Política?, Icaria, Barcelona

Turon, Daniel (2012) “Política con conciencia” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): Política Integral, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

Puente, Iker (2012) “Política y psicología integral” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): Política Integral, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

Vallespin, Fernando (2000) El futuro de la política, Madrid, Taurus.

Wilber, Ken (2011) “Espiritualidad y Política para el siglo XXI” en Cervantes Cristobal, Espiritualidad y Política, Barcelona, Kairos, 2011, 121-138

Young, Iris (2001): “Teoría Política: una visión general”, en Goodin y Klingemann (eds.): *Nuevo manual de Ciencia Política*. Madrid: Itsmo.

Zizek, Slavoj (2008) En defensa de causas perdidas. Madrid. Akal

Zizek, S. (2009): *En defensa de la intolerancia*. Sequitur. Madrid.

Zubiaga, Mario (2012) “Poder como hegemonía: contingencia y articulación” en Ahedo, Igor y Gorostidi, Izaro (eds.): Política Integral, Pamplona, Pamiela, pendiente de edición

Najmanovich (2012): Adios a planolandia: elegir y pensar en un mundo multidimensional, disponible en <http://www.bahiapsicosocial.com.ar/biblioteca-descripcion.php?id=1147>